

FAMILIA E IGUALDAD DE GÉNERO

Por igualdad de género se entiende una situación en la que mujeres y hombres tienen las mismas posibilidades y oportunidades en la vida de acceder a recursos y bienes valiosos desde el punto de vista social. El objetivo es conseguir que unos y otros tengan las mismas oportunidades en la vida.

Una realidad social basada en la igualdad de género supone un cambio desde los diferentes ámbitos sociales: laboral, familiar, educativo, institucional, económico.... La noción que el adulto tenga de cada género, influirá en el modo que va a ejercer la crianza. Frecuentemente estas ideas están tan inmersas en la cultura que se aceptan sin pararse a pensar en las repercusiones que tienen.

Las familias deben atender a las distintas fuentes de influencia en cuestión de género:

- La propia familia. Los niños y niñas observan cómo se comportan sus padres y madres y reproducen lo que ven.
- El entorno. Familia extensa, grupo de iguales, profesorado, juegos...
- Los medios de comunicación. TV, radio, cine,...

Para trabajar la igualdad desde la familia, es necesario tener en cuenta los valores que se les transmiten a los hijos e hijas. Para ello, es necesario potenciar el respeto, valorar los sentimientos, promover los juegos y actividades carentes de contenido sexista... ya que, así, cada niño o niña irá desarrollando una visión de la realidad basada en sus gustos y preferencias y no en función del género que tenga.

Hay que tener en cuenta que el ser humano imita por naturaleza, por tanto, los hijos e hijas reproducen los roles que están reflejados en sus padres y madres. Por ello, otro punto dentro de la familia a la hora de educar a los hijos e hijas es la importancia de que vean que los adultos comparten responsabilidades y que no hay diferenciación entre ellos y ellas.

Los medios de comunicación, siendo el reflejo de la sociedad, deben reflejar el hecho de que la igualdad de género es un derecho humano fundamental. Los expertos de la igualdad de género coinciden en manifestar la incidencia del sexismo entre la población joven. Esto ocurre al mismo tiempo que desde la televisión se les plantea un modelo de relación donde los celos son una prueba de amor, la agresividad es una cualidad masculina, o donde la chica ha de complacer a su pareja y éste ha de protegerla.

Bajo este contexto surge la necesidad de sensibilizar a la familia en la temática de género, ya que es en el hogar donde se aprenden las pautas básicas de lo que significa ser niño o niña, hombre o mujer, asumiendo roles que probablemente desempeñarán en su vida adulta.

RESUMEN

El concepto que el niño o niña desarrolle sobre el género masculino y el femenino está muy influenciado por el entorno que le rodea. Los estereotipos de género se transmiten culturalmente, se aprenden y se incorporan a nuestros conocimientos. Así, desde el nacimiento aprendemos a comportarnos según el género al que pertenezcamos con el fin de ser aceptados por nuestros padres y madres, familiares, amistades...es decir, por la sociedad.

ETXADI

Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa

Centro Universitario de Psicología de la Familia